



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

11 ¡A divertirse!

Lectura bíblica: Proverbios 1:10–16

Hijo mío, si los pecadores te quisieran persuadir, no lo consientas. Proverbios 1:10

—Ya lo creo que lo es —dijo con sarcasmo Tito—. Seguir a Jesús es divertido. La iglesia parece *taaaan* cautivante. ¿Y ser bueno todo el tiempo? Eso debe ser lo máximo en diversión.

La mayoría de los chicos que Juan Carlos invitó a la iglesia aceptaron su invitación. Y muchos de ellos coincidieron en que la iglesia es un lugar bueno para estar, ¡y que seguir a Cristo es grandioso! Pero Tito tenía una actitud muy distinta. Daba por hecho que las únicas personas interesadas en obedecer los mandatos de Dios eran viejas malas con el pelo tirado para atrás y atado en un rodete. Tito parecía pensar que la meta más grande de Dios era quitarle toda la diversión a la vida.

Tema para comentar: ¿En qué ocasión te ha tratado de decir alguien que seguir a Dios —o hacer lo bueno— te arruina todas las diversiones?

Quizá algún día Tito cambie de idea. Pero Dios sabe quiénes son los que realmente arruinan las diversiones. En tres breves versículos en el primer capítulo de Proverbios —el libro de la Biblia sobre sabiduría— aprendemos que los pecadores son los que realmente le quitan el placer a la vida.

Es probable que no conozcas a nadie que realmente acostumbre a golpear a personas inocentes como la pandilla sanguinaria descrita en Proverbios 1. Pero notarás mucho parecido con lo que todos los pecadores dicen cuando tratan de arrastrarte al pecado. Fíjate en estas frases que parecen tan inofensivas:

- “¡Ven con nosotros!”.
- “¡Esto no le hace mal a nadie!”.
- “¡Fíjate en las cosas magníficas que conseguiremos!”.
- “¡Te garantizamos que te vas a divertir!”.

Esos pecadores no son muy inteligentes. La diversión de ellos les arruina su propia vida y, empecinados en destruir a otros, terminan destruyéndose ellos mismos. Como dice Proverbios 1:18:



“La Iglesia comienza en CASA”

“Pero ellos ponen acechanzas a su propia sangre; a sus propias vidas ponen trampa”. El salmista dice que Dios se encarga de los que creen que el pecado es el camino al éxito: “Ciertamente los has puesto en deslizaderos, y los harás caer en la decepción” (Salmo 73:18).

¡Eso no suena muy divertido!

Dios habla por boca de Salomón para darte algunos consejos claros cuando alguien trata de convencerte de que pecar es buena idea: “Hijo mío, si los pecadores te quisieran persuadir, no lo consentas” (Proverbios 1:10).

La intención de Dios no es impedir que te diviertas. Su sabiduría tiene la meta de mostrarte un camino hacia lo auténticamente divertido. Dios no es el mata diversiones. Él es el dador de diversiones.

PARA DIALOGAR: ¿Cómo sabes que Dios, con sus reglas, quiere darte una vida buena, no una vida infeliz?

PARA ORAR: Señor, gracias por establecer límites que nos guían hacia la buena vida. Tú nos mantienes a salvo y felices.

PARA HACER: ¿Tienes algún amigo que cree que la meta de Dios es quitarle toda la diversión en la vida? ¡Cuéntale la verdad acerca de esto!